

# Fermento del Reino en la Iglesia y en la sociedad

*Comunidad de Vida y Aprendizaje  
Protagonismo de los laicos en la Iglesia  
y la sociedad*

## VER

### I. UNA REALIDAD QUE NOS INTERPELA

1. **N**otamos un mayor protagonismo de los laicos, se constata una participación más consciente en la misión de la Iglesia; con todo vemos con preocupación que han surgido grupos que tienden a desligarse o a vivir en “guetos” dentro de la Iglesia con poco o ningún sentimiento de eclesialidad.

2. Evidenciamos también, la pérdida de credibilidad de la institución —Iglesia católica— por diversas razones en el continente y en buena medida, una mayor búsqueda de prácticas religiosas o espiritualistas sin conexión ni compromiso con la institucionalidad. Vemos con preocupación el modelo de iglesia donde el creyente se hace consumidor en una especie de mercado de lo religioso y la religión se convierte más bien en objeto de consumo.

3. Existen avances en la formación del laicado, hay, por ejemplo, muchos más laicos que estudian teología, varones y mujeres,



pero aún se percibe en las comunidades una necesidad de formación intencionada y sistemática, en áreas de las ciencias bíblicas, teológicas, pastorales, y sobre la doctrina social de la Iglesia.

4. Se requiere una formación amplia humano-cristiano, integradora entre lo eclesial y social, estructurada, intencionada y procesual con acompañamiento y dirección. Una formación no exclusivamente preparada y ministrada por laicos, pero concebida para los laicos, con los laicos y desde los laicos. Una formación que mire sin temor, y con confianza el futuro. Que contemple problemáticas sociales y de Iglesia, atreviéndose a dialogar con el mundo, y que, renunciando a lo clerical, potencie lo eclesial y sinodal.

5. Constatamos como necesaria la participación del laico en distintos ámbitos eclesiales (liturgia, administración, gobierno), teniendo como referencia constante de su identidad desde la comunidad de donde proviene, participa y alimenta su fe. Sin embargo, reafirmamos la misión fundamental del laico en su campo de acción: “Lo típicamente laical está constituido, en efecto, por el compromiso en el mundo, entendido éste como marco de solidaridades humanas, como trama de acontecimientos y hechos significativos, en una palabra, como historia” (DM 10,9).

6. Identificamos el clericalismo como un gran problema, que anula al laico y aleja al clérigo de la misión compartida. Existen en la Iglesia laicos clericalizados que desnaturalizan su propia vocación y misión, propiciando situaciones que generan conflicto, no siempre puesto en evidencia, entre el sacerdote que quiere anular al laico y un laico clericalizado que quiere anular al sacerdote. En este sentido verificamos como gran reto el de desarrollar confianza entre laicos y sacerdotes para un trabajo común y fructífero. Para que sea posible, hay que comenzar desde la formación de los futuros sacerdotes reforzando la idea de compartir misión con los laicos.

7. Verificamos que hay un gran número de laicos comprometidos que son de edades avanzadas y percibimos una Iglesia Latinoamericana que está envejeciendo. ¿Cómo aprender de ellos

sobre la dedicación generosa y constante? Y a su vez, denotamos el ímpetu de los jóvenes que quieren volver al centro de la evangelización que es el Dios encarnado, el Jesús de Nazaret. Es necesario un diálogo fecundo entre generaciones, de los abuelos que tienen la sabiduría de la vida en Cristo y de los jóvenes que tienen la pasión por Cristo<sup>51</sup>.

## JUZGAR

### II. UN MUNDO QUE BUSCA A DIOS

8. El primer sacramento, el que sella para siempre nuestra identidad y del que tendríamos que estar siempre orgullosos es el del bautismo. Por él y con la unción del Espíritu Santo, (los fieles) quedan consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo (*LG 10*). Nuestra primera y fundamental consagración hunde sus raíces en nuestro bautismo. A nadie han bautizado cura, ni obispo. Nos han bautizados laicos y es el signo indeleble que nunca nadie podrá eliminar. Nos hace bien recordar que la Iglesia no es una elite de los sacerdotes, de los consagrados, de los obispos, sino que todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios<sup>52</sup>. Todo bautizado tiene un puesto vital en la Iglesia, la iglesia tiene necesidad del testimonio creíble de los laicos. Todos fuimos bautizados laicos e incorporados a Cristo: sacerdote, profeta y rey (*LG 31*).

9. El compromiso laical es una tarea crucial en la transformación de la sociedad en particular en esta coyuntura de cambio de época. Los laicos son protagonistas de la evangelización cuando asumen un compromiso real y creíble en la comunidad, y actores eficaces en la proclamación del Reino de Dios en la radicalidad de la transformación social inspirada en la vida cristiana.

<sup>51</sup> Es recurrente esta idea en la visión evangelizadora del Papa Francisco, así les habló a los jóvenes y a los ancianos en el marco del Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, en el Vaticano. (Presentación del libro: *Francisco, la sabiduría del tiempo*, 23 de octubre, 2018).

<sup>52</sup> FRANCISCO, "Carta al Cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina".



10. En la sociedad actual surgen nuevas formas de religiosidad que van desde el fundamentalismo a las prácticas eclécticas de la fe (caracterizadas por el subjetivismo individualista y la desinstitucionalización o la pérdida de referentes tradicionales comunes). Estas propuestas, explotan la exaltación de las experiencias subjetivas, emotivas y estéticas que llevan a una vivencia intimista de la fe, y a la formación de diversos movimientos laicales, que no cuentan con una fundamentación teológica seria o profunda. Un laicado con formación profunda no adhiere a ese modelo de Iglesia por lo que urge la formación para el desarrollo una fe adulta, que permita al laico cuestionar, opinar, decidir, y tomar responsabilidades.

11. Retomando el Documento de la Conferencia de Medellín, volvemos a afirmar que el laico relee la historia de la Salvación en su estar, relacionarse y actuar cotidiano en la historia misma: Por mediación de la conciencia, la fe que opera por la caridad, está presente en el compromiso temporal del laico como motivación, iluminación y perspectiva escatológica que da su sentido integral a los valores de dignidad humana, unión fraterna y libertad, que volveremos a encontrar limpios de toda mancha, iluminados y transfigurados en el Día del Señor. "Enseña también la Iglesia que la esperanza escatológica no merma la importancia de las tareas temporales, sino que más bien proporciona nuevos motivos de apoyo para su ejercicio" (DM 10,10).

12. Y también viviendo "en las ocupaciones del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida" (LG 31), los laicos están llamados por Dios allí "para que, desempeñando su propia profesión, guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento [...] a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las cuales están estrechamente vinculados" (DM 10,11).

13. Así los laicos no pueden separar la unión con Cristo de las actividades de la vida. Sólo en esa perspectiva unificada es posible interpretar a Dios desde la realidad y la realidad desde la Relación con Dios de manera, personal, comunitaria y eclesial.

14. Los laicos no son, pues, los simples fieles que no tienen vocación alguna en la Iglesia, reservándose ésta para las "vocaciones" sacerdotales y religiosas. Por el contrario, el laico constituye la vocación mayoritaria suscitada por el Espíritu en la Iglesia, la comunidad de bautizados. La Iglesia del hoy y del mañana solo podrá ser fiel a su vocación salvífica en el mundo si los laicos reestrenamos nuestra vocación con vigor y pasión desde la fe en Jesús.

## ACTUAR

### III. PUEBLO DE DIOS QUE TRANSFORMA LA REALIDAD

15. La comunidad de vida Protagonismo de los Laicos en la Iglesia y la sociedad identifica las siguientes líneas de acción:

- a) Generar espacios de formación bíblica, teológica y humana de/para los laicos en sus parroquias u otros centros (Universidades, Centros de Estudios u otras Organizaciones). Ofrecer herramientas desde lo teológico para que las personas y las comunidades puedan interpretar su propia realidad a partir de la fe y relación con Dios, y a su vez, descubrir a Dios desde la realidad que viven.
- b) Promover la participación del laico en la vida de la Parroquia, Diócesis, y otras instancias de la Iglesia, especialmente en asuntos cruciales para la vida eclesial, Consejos Parroquiales y Diocesanos, instancias de planeación, organización y toma de decisión, atención especial en participación equitativa para mujeres y jóvenes.
- c) Utilizar los recursos humanos y técnicos actuales para desarrollar la formación de los laicos.
- d) Diseñar y promover programas de formación para que el laico asuma un protagonismo social en los ámbitos que les compete. Estimular y acompañar laicos en la participación ciudadana tanto en puestos de responsabilidad civil como en la política. (incluyendo formación para la democracia).



- e) Concretamente que las diócesis inviertan recursos en la formación de los laicos proporcional a lo que se invierte en la formación del clero.
- f) Generar espacios donde sea posible compartir experiencias en el apostolado laical en la vida de la Iglesia e invitar a los que tienen la experiencia de formalizar alianzas para fortalecer dicha participación y replicarla.
- g) Desarrollar estrategias comunicacionales que visibilicen la acción pastoral de la Iglesia en su conjunto.
- h) Difundir a nivel latinoamericano y caribeño las experiencias formativas para laicos que existen en algunas Universidades y Diócesis del Continente.

16. Los laicos son sujetos protagónicos desde un carisma único para la evangelización. Son depositarios de carismas especiales; y así como existe, por ejemplo, una catequesis específica para la vida sacramental es importante formar a los fieles laicos para su vocación específica.